Sra.	D, a	Encarnacion	S.	de	Echave.
------	------	-------------	----	----	---------

Remedios Carrasco de Espinosa.

Jesus Anievas de Manero.

Sritas. Labastida.

" Castillo. Des observe sometice have the tracking Sra. Alaman.

Sra. D. Dolores García Icazbalceta.

"Cipriana Villar de Iturbe.

Ana García Icazbalceta de Hidalga.
Angustias Echave de Manterola.

Guadalupe V. de Leon de Echave.

Clara Salceda de Virmond.

Mariana Rubio de Cancino.

María de J. García Icazbalceta de Conde.

Srita. D. . Concepcion de Dozal.

Sra. D. & N. de Muriel.

Dolores del Barrio de Bejarano.

Euz Araujo de Márquez.

Rosario Mendoza.

Dolores Mier y Teran del Valle.

Josefa Arias de Caraza.

Mariana Vazquez de Celis.

Josefa Arévalo de Perez.

Sra. Vega de Cossio. Wa wob one sainare and nations of

Travesí de García.

Martinez de Rodriguez.

Sritas. Martinez. Alloy A of String A groot = 11 book

Sra. Crespo. on lot oupsado van lo oldabares yang ohis

nder or tests on

Peña.
Ramirez de Enciso. Mayorazga.
Rubio.

Sra. D. d Josefa Roman de Malo.

Dolores Valdivieso de Parada.

Angela Cacho de Malo. Zal addraga inc no ba(12)

Asuncion de Malo. sh otosts le noo roidmat soy. Ana O'Gorman.

Sra. Royuela. VI oim L poizolf of laboration olonla To Zozaya de Moreno.

Andrade.

Solís de Rego.

Solfs. Ross S. de Solorsano.

Sra. Rogan de Torres. other in office Srita, Moran, who almost and served at other me contracts

- Moriega in a studie of supplied of the second of the sec

Sritas. Elguero. The ob observed to massive torne or of one Sra. Perez Palacios de Elguero.

, Pesado de Landa.

" Robles de Bringas.

Sras. Escandon.

Sra. Latorre de Castillo, por varias.

modicia nomico, se Campillo de Salazar. vat ani ono visati an observanti

oup onta, Sra. y Sritas, Esnaurrizar.

-so us à sineme Sra. Tornel de Segura, collo de pretos et un soussels

- oraile de la Furlong de Larsonein.

mario, obsequió & SS, MM. con un baile maga appl 33, le Junio. Fut Sra. D. ≈ Rosa Blanco de Robles.

Cármen Robles de Robles. He couf la descrip-

Dolores Macarne de Rangel.

Ana Bringas de Fuente Perez.

Luisa Teran de Torre.

smot oberede Sra. Flores. our second of sour - stream 150 stad 13 "

Anzorena.

Sra. D. 

Ignacia Agreda de Anzorena.

Donata Calderon.

Ana Paredes de Lascurain. ome one wibi and in

-aze aidml ea od n Concepcion Paredes de Gourges.

and of one ofens Lina Fagoaga. Sau al a conservation de la conservat

Josefa de Muñoz.

Varias señoras mexicanas.

normanio Otra señora, em sabab abras libilido orog segno al ali larraniva

Varias otras personas.

México, Junio 12 de 1864. worder to the fallace. The toda of red dos afternation collectures con tos co-

"Sra. D. Dolores Quesada de Almonte.—Señora de mi aprecio:—Si me hallaba ya muy conmovida por el afecto particular que me han manifestado las señoras de nuestra bella capital, he recibido nuevo placer al ver, en el hermoso tocador con que me han obsequiado, una prueba mas de sus finas atenciones.

"Esta preciosa alhaja de que me sirvo todos los dias, me es doblemente querida, porque me recuerda la amabilidad de mis compatriotas, y porque me da idea del buen gusto y notable adelanto de los artistas mexicanos que hicieron tan elegante mueble.

"Es, pues, para mí un grato deber dar sinceras gracias á vos, y por vuestro conducto á todas las demás señoras que tomaron parte en este obsequio, y á quienes os suplico digais á mi nombre, que conservaré siempre vivo en mi corazon el recuerdo de su afecto y amabilidad.

(Firmado.)—CARLOTA.

Recenden.

"Palacio imperial de México, Junio 17 de 1864."

Escusado es decir que las tropas francesas no solo se asociaron ardientemente á los festejos con que la capital obsequió á los monarcas, sino que tomaron una parte activa en ellos, contribuyendo poderosamente á su esplendor. El general Bazaine, comandante en gefe del cuerpo espedicionario, obsequió á SS. MM. con un baile magnifico el 28 de Junio. Fué una fiesta deslumbradora de lujo y de elegancia, que vino á coronar de una manera espléndida los obsequios de la capital. He aquí la descripcion que la Sociedad hizo de ella:

"El baile del martes.—Sucede á veces que por haberse elogiado demasiado una cosa de antemano, no llega luego la realidad á la idea que uno se habia podido formar. No así con la fiesta que ha ofrecido antes de ayer el Exmo. Sr. general Bazaine á SS. MM. II. Por mas que se hubiera hablado de los preparativos hechos para esta ocasion, no se habia exagerado nada, con respecto á la magnificencia y al buen gusto que la han caracterizado bajo todos aspectos.

"Ya saben nuestros lectores que el salon de baile se halfaba en el patio principal de la casa; pero dificil seria darles una idea de la trasformacion que en él se habia operado. Las losas habian desaparecido debajo de un tablado; las columnas se habian convertido en elegantes y caprichosas masas de follaje. En todo el rededor alternaban colgaduras con los colores nacionales de Francia y México, y trofeos militares de la mas artística ejecucion. El principal entre ellos, que cubria la gran puerta, estaba formado por una batería completa de cañones, puestos en pié sobre su culata y formando dos grupos de tres piezas cada uno: enmedio, saliendo de un macizo frondoso, aparecia la boca de un mortero, mientras que un arco gótico, construido con espadas y otras armas, completaba un conjunto de arquitectura que producia el mas pintoresco efecto.

"Enfrente se levantaba la grada imperial con sus dos tronos, detrás de la cual se hallaba el vestíbulo de la casa, trasformado en un elegante salon particular para SS. MM. "Entre los mil pormenores de la decoracion, que no podemos describir, se advertian cuatro escudos con las iniciales de Napoleon, Eugenia, Maximiliano y Carlota, formados con armas pequeñas.

"A la galería superior se subia por una escalera alfombrada y sembrada de vasos de flores. La galería misma era un verdadero jardin, de donde se disfrutaba un golpe de vista encantador. Entre los trofeos que allí tambien se repetian á cada paso, se notaban dos formados con armas y arcos del país, y otro en el que se habia figurado con sables y pistolas una inmensa cruz de la Legion de honor.

"Sobre el todo, segun ya llevamos dicho, se estendia un cielo artificial, con el águila nacional saliendo de las nubes y cerniéndose enmedio de una bóveda azulada, feliz emblema del nuevo horizonte que nos abre el imperio, despues de tantas tormentas.

"Un sinnúmero de arañas colgadas en cada uno de los arcos y contra las columnas, vertian la luz de millares de bujías sobre ese palacio encantado. Además, se hallaban entre las ramas de los árboles lámparas de gas, cuya claridad aparecia como estrellas entre las hojas de un bosquecillo.

"El jardin que se halla detrás de la casa, estaba iluminado con linternas y vasitos de color, que describian brillantes y pintorescos arabescos enmedio de la oscuridad de la noche.

"Por ese jardin se habia reservado la entrada para los carruages imperiales, y por allí tambien salian los de los convidados, que entraban por el patio de la casa de servicio, apeándose allí las señoras á la misma puerta del salon de baile. Este habia sido el motivo de la providencia tomada para suspender la entrada general, durante la media hora en la que se esperaba á SS. MM.

"El Emperador y su augusta consorte llegaron con la puntualidad acostumbrada pocos minutos despues de las nueve y media, habiendo sido algo retardados por el mal estado del camino, en el cual se estropeó, segun nos dicen, el coche de la señora condesa Zichy.

"Su entrada en el salon fué saludada con un doble y unánime grito de viva el Emperador, viva la Emperatriz.

"Poco despues se abrió el baile con la cuadrilla de honor, que se compuso de las personas siguientes:

"S. M. el Emperador, con la Sra. marquesa de Montholon;

"S. M. la Emperatriz, con el Exmo. Sr. general Bazaine;

"El Exmo. Sr. marqués de Montholon, con la Sra. de Almonte;

"El Exmo. Sr. general Almonte, con la Sra. de Courcy;

"El conde Zichy, con la Sra. Moran;

"El general Viala, con la Sra. condesa del Valle;

"El general conde Courtois d'Hurbal, con la Sra. condesa de Zichy;

"El general Woll, con la Sra. de Bancy.

"Concluida la cuadrilla de honor, dieron SS. MM. una vuelta por el salon, hablando á muchas personas con su afabilidad acostumbrada. Esto se repitió varias veces durante la noche, y al fin quedó S. M. el Emperador mezclado familiarmente en los grupos de espectadores que formaban círculo para mirar á los que bailaban; y no fué esto una de las cosas que menos contribuyeron á animar la fiesta, quitándole el aspecto de una reunion oficial y dándole el de un baile de familia.

"El Emperador llevaba el uniforme de general de division del ejército mexicano, con el gran cordon de la Legion de Honor; la Emperatriz iba vestida de blanco, con una diadema de riquísimos diamantes y esmeraldas.

"Tuvimos ocasion de advertir igualmente en uno de los brazos de S. M. una magnífica pulsera, figurando con piedras preciosas los colores del pabellon nacional."

"Entre las personas que formaban la comitiva de SS. MM. se notaban el Sr. conde de Bombelles, con las insignias de primer gentilhombre de cámara; el Sr. conde Zichy, con su vestido nacional de húngaro, y el Sr. marqués de Corio con un uniforme extrangero que no podemos particularizar.

"En cuanto á las notabilidades, ya francesas como mexicanas, que se encontraban á cada paso, seria demasiado largo si no aun imposible emprender dar la lista de ellas. Bástenos decir que jamás habia visto México tan brillante reunion de personas distinguidas, pertenecientes á todas las naciones, á todas las carreras y á todos los partidos.

"A las doce en punto, subieron SS. MM. á un salon donde se les habia preparado una cena particular, sirviéndose convidar á su mesa á todas las personas que habian tomado parte en la cuadrilla de honor.

"Era cerca de la una cuando volvieron á bajar, y poco despues dejaron el baile.

"Interin, se habia abierto la sala donde estaba preparada la cena para la generalidad de los convidados. Esta, segun habiamos indicado, se hallaba instalada en la calle misma entre el frente esterior de la casa y los arcos del acueducto, entrándose en ella por la puerta principal. Todo estaba organizado de tal modo, que no hubiese nada de la confusion tan fre-

cuente en semejantes ocasiones, y gracias á las medidas tomadas, pudieron cenar sentadas todas las señoras.

"A las dos de la mañana estaba el baile en toda su animacion, y segun nos dicen, continuó todavía por mas de tres horas, concluyendo cuando ya rayaba el alba.

"Resumiremos nuestras impresiones con decir, que rara vez ha habido fiesta tan perfecta en todos sus puntos materiales, y que su recuerdo quedará en la memoria de cuantos tuvieron la fortuna de poderla presenciar.

"Añadiremos que en ella han adquirido, si era posible, nueva y mas fuerte popularidad SS. MM. II., pues nadie de los que las han visto de cerca puede dejar de sentirse atraido por un irresistible impulso hácia nuestros tan amables como augustos Soberanos."

Hubo aquellos dias en la capital muchos banquetes en que se reunieron las personas principales de ella para celebrar la llegada de los soberanos. Uno de ellos fué dado en el Tívoli al ministro de Estado D. Joaquin Velazquez de Leon, y en él se dirigieron infinitos brindis encaminados todos á ponderar el gozo y las esperanzas que escitaba aquel fausto acontecimiento.

Reuniéronse un dia en otro banquete los comisionados que á nombre de los Departamentos habian felicitado á SS. MM., y en él, despues de haber espresado sus sentimientos en multitud de brindis entusiastas, determinaron dar á luz la manifestacion siguiente:

"Esposicion de los sentimientos y esperanzas que SS. MM. han inspirado á los comisionados de los Departamentos.

"Las comisiones que tuvieron la honra de representar á los Departamentos en la solemne recepcion de SS. MM. el Emperador Maximiliano I y la Emperatriz Carlota á la capital del Imperio, y de felicitarlos, tributándoles á nombre de los mismos Departamentos el homenage de su respetuosa y cordial adhesion, antes de retirarse y de dar por terminado el encargo que recibieron, han creido justo y conveniente hacer una pública manifestacion de sus sentimientos y esperanzas en vista del maravilloso acontecimiento realizado en nuestro país, y de la impresion que observan ha producido generalmente.

"Solo el entusiasmo de las poblaciones del camino que SS. MM. siguieron desde Veracruz, y el de que hemos sido testigos y admiradores en esta gran ciudad, puede significar cumplidamente el efecto causado por la presencia de nuestros soberanos, y por las relevantes dotes que les atraen

por todas partes la veneracion y el afecto. Hay emociones que no pueden esplicarse, y por vivo que fuese nuestro deseo, en vano pretenderiamos hacer esperimentar á nuestros compatriotas de los Departamentos, lo que al presentarnos á SS. MM. por la primera vez pasaba en nuestras almas: penetrados de respecto, poseidos de admiracion, arrebatado nuestro corazon por aquel atractivo irresistible de la bondad y de la verdadera grandeza, lo sentiamos palpitar de una alegría enteramente desconocida. Dominados por la idea de que no podian ser sino enviados de la Providencia aquellos ilustres príncipes, que precedidos de la fama de sus virtudes, venian á nuestro suelo cediendo á un impulso generoso, habia para nosotros en su aspecto algo de extraordinario y sobrehumano; nosotros los veiamos como á los salvadores de esta patria querida, de cuyas desgracias y agitaciones hemos participado, cuyas humillaciones deploramos tantas veces, y que levantándose de entre ruinas y escombros, por un medio tan prodigioso como inesperado, asegura nuestro nombre en el mundo y el porvenir de nuestros hijos.

"Posteriormente, y por el honor que quisieron hacer á los Departamentos en las personas de sus representantes, tuvimos nueva ocasion de admirarlos, y de notar en ellos la afabilidad y sencillez que tan bien saben conciliar con la dignidad de su elevada posicion, y que no dudamos han de captarles la misma universal y entusiasta afeccion en los demás puntos del Imperio, el dia no lejano que irán SS. MM. á visitar los Departamentos, cuya solemne promesa hemos recogido de sus labios, y no tardaremos en ver cumplida: entretanto el soberano no descuidará sus intereses.

"Hemos advertido con estremada satisfaccion, y lo testificamos así á la nacion entera, que en su capital no se advierte hoy distincion alguna de opiniones ni de parcialidades políticas, y que las demostraciones de júbilo y entusiasmo eran generales; los hombres mas distinguidos del partido liberal hablan de nuestro jóven Emperador con elogio, reconocen su raro mérito, y participan del sentimiento público, correspondiendo al deseo que de todas maneras manifiesta de que se olviden para siempre entre los mexicanos las divisiones causadas por la fatal discordia, orígen de todas nuestras desgracias.

"¿Qué falta pues? Nada, sino que generalizándose ese sentimiento, callen á la voz del patriotismo, á la perspectiva del grandioso porvenir de nuestra patria, los odiosos recuerdos de una larga y sangrienta revolucion, y que uniéndose al rededor de ese trono y del pabellon que lo cubre, que es el glorioso pabellon de Iguala, todos los que aspiran á la conservacion de nuestra nacionalidad, formemos en sustitucion de los bandos que hasta aquí nos dividieron, el gran partido de la paz, de la prosperidad y de la gloria de México.

"Este es el voto de los representantes de los Departamentos, esta es su esperanza; voto y esperanza que no dudamos serán acogidos por todos los mexicanos que abriguen en su corazon el amor del suelo en que nacieron, y al que la bienhechora Providencia da en esta vez, acaso la última, una magnífica prueba de singular favor con que lo protege.

"Teodosio Lares, Octaviano Muñoz Ledo, Juan B., obispo de Tulancingo; José Ignacio de Anievas, Ignacio Sepúlveda, Alonso L. Peon de Regil, Luis Segura, Francisco J. Bermudez, Mariano Macedo; general, Miguel Blanco; Francisco de la Concepcion, obispo de Caradro y vicario apostólico de Tamaulipas; Mariano Dominguez, Clemente Sanz, Cárlos Robles, Cipriano del Castillo, Juan N. Pastor, José Sebastian Segura, J. Gregorio Llamas, Pedro Bejarano; general Francisco Casanova; J. Gerardo García Rojas, Miguel Madrid y Ormaechea, Francisco Saenz de Enciso, Octaviano de Cabrera, Pedro Rivas y Peon, José María Tornel, Francisco Ontiveros y Esnaurrizar, José María Flores, Manuel Espinosa y Cervantes, Pedro Rivas Mendez, Pedro Jorrin, Marcelino Rocha; Dr. Rafael Camacho, Benigno Ugarte, Agustin Paredes y Arrillaga, Ùrbano Tovar, Miguel Estrada."

El Emperador nombró chambelanes, despues de su llegada á la capital, á los Sres. D. Antonino Moran, marqués de Vivanco, D. Felipe N. del Barrio y Rengel y D. Pedro Elguero. La Emperatriz nombró damas de palacio á las Sras. D. <sup>est</sup> Concepcion Lizardi de Valle, D. <sup>est</sup> Faustina Gutierrez Estrada de Arrigunaga y Sra. de Murphy.

'all o'reins en la corte una ctionota embarazosa, y los invitados conser

Desde que los soberanos llegaron á la capital, y durante muchos dias despues de su llegada, el Emperador convidó á comer en su mesa á muchas personas de todas clases y condiciones, tanto nacionales como extrangeras, sin distincion de colores políticos; y no fueron pocos los que entonces entraron en palacio siendo enemigos del Imperio, y salieron de la mesa imperial convertidos por lo menos en partidarios del Emperador. Hablando de estos convites, decia la Sociedad lo siguiente:

"En todos los dias de la semana última ha habido personas invitadas á la mesa de SS. MM. Mexicanos y extrangeros distinguidos, gefes y oficiales del ejército franco-mexicano, individuos del Exmo. ayuntamiento de la capital y de las comisiones de los Departamentos, han tenido la honra de acompañar á SS. MM. á la mesa, que se sirve á las cuatro de la tarde.

Secretaria de Estado y del Despache de Cobernscion. Circular mine.

"Minutos antes de esta hora se reunen los invitados en el salon de Iturbide, tomando asiento las señoras y permaneciendo en pié los caballeros, á quienes el maestro de ceremonias indica el lugar que deben ocupar. A las cuatro en punto SS. MM. son anunciados y salen de sus habitaciones al espresado salon de Iturbide. La Emperatriz se dirige á las señoras, quienes le van siendo presentadas por la dama de honor de servicio, y el Emperador á los caballeros, quienes tambien le van siendo individualmente presentados por el gran mariscal de la corte ó la persona que hace sus veces. Para cada uno de los convidados tienen SS. MM. palabras llenas de interés y benevolencia.

"Al aviso de estar servidos SS. MM. se dirigen al comedor, siguiéndolos la concurrencia. Los soberanos ocupan el centro de la mesa, teniendo generalmente á sus lados al gran mariscal ó al Exmo. Sr. ministro de Estado y á la dama de honor de servicio. Los convidados ocupan los asientos que les han sido asignados. Los platos son abundantes y perfectamente condimentados; el servicio esacto y cumplido, y durante la comida bandas de música ejecutan piezas escogidas en el patio inmediato.

"Servido el café, se levantan SS. MM. y pasan de nuevo con los convidados al salon de Iturbide, donde de nuevo conversan con las personas presentes por espacio de tres ó cuatro minutos, retirándose en seguida á sus habitaciones.

"No reina en la corte una etiqueta embarazosa, y los invitados conservan agradabilísimo recuerdo de la presencia y el trato digno y afable de los augustos soberanos."

Barrio y Kengel v D. Pedro Eleuero. La Emperatria nombré danas

Las fiestas de la capital habian sido dignas de ella, y habian espresado bien las magníficas esperanzas que inspiraba el Imperio, esperanzas que contrastaban de una manera fragante con los terrores que habian afligido á la poblacion durante los últimos dias de la República.

La noticia de la entrada de los soberanos en México fué comunicada á los Prefectos de los Departamentos y distritos por medio de las dos circulares que siguen:

"Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernacion.—Circular núm. 42.—Palacio Imperial. México, Junio 13 de 1864.—Exmo. Sr.—Con la mayor satisfaccion comunico á V. E. que en la mañana de ayer, SS. MM. nuestros augustos Soberanos, hicieron su entrada solemne á esta capital viniendo de la ciudad de Guadalupe de Hidalgo, enmedio de las aclamaciones mas entusiastas y recibiendo las demostraciones mas sinceras de respeto, de amor y veneracion de todas las clases de la sociedad sin escepcion ninguna.

"Acompañados del Ayuntamiento, de los señores Prefectos municipal y político de esta capital, y de los altos empleados de la Casa Imperial, se dirigieron por las principales calles de la ciudad, que estaban lujosamente adornadas, á la Catedral, donde se cantó un solemne Te-Deum, y de allí pasaron al Palacio Imperial á recibir los homenages de las autoridades y corporaciones.

"No me detengo en referir á V. E. los pormenores de la brillante y entusiasta recepcion hecha á SS. MM. por no demorar este importante aviso.

"Lo haré oportunamente, y entretanto me limito á decir á V. E. que el dia de ayer ha sido de inmenso júbilo y verdadero regocijo para todo México; que sus gratos recuerdos jamás se borrarán de nuestra memoria ni de nuestros corazones.

"El Subsecretario de Estado y del Despacho de Gobernacion, J. M. Gonzalez de la Vega.—Exmo. Sr. Prefecto Superior Político de..."

"Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernacion.—Circular núm. 43.—Palacio Imperial. México, Junio 17 de 1864.—Cumplo con el mas grato deber al participar á V. E. el notable acontecimiento de la entrada de nuestros Soberanos á la Capital de su vasto Imperio.

"La noticia de su mérito y virtudes, y las pruebas de abnegacion y amor hácia México que habia dado nuestro Soberano al aceptar un trono lleno de espinas, pero ofrecido por un pueblo desgraciado que esperaba de él su salvacion, habian escitado en todo corazon patriota vivas simpatías hácia este ilustre Príncipe y su virtuosa consorte, que participaba de los benévolos sentimientos de su augusto esposo. Estas simpatías se han convertido en afecto, en amor, en gratitud, al ver á SS. MM. en nuestro suelo abandonando su patria y su familia, al oir sus palabras afectuosas y conciliadoras, y al contemplar los beneficios que vienen sembrando en su camino. Las distinciones y particular cariño con que ha visto el Emperador á la clase indígena, la solicitud que manifiesta por la instruccion pública, por la industria, por los establecimientos de beneficencia, y los sentimientos humanitarios y maternales de que ha venido dando pruebas nuestra Emperatriz, son hechos que hablan mas alto en favor de nuestros Soberanos que lo que pudieran hacerlo las palabras mas pomposas. No es estraño, pues, que al verlos en nuestro territorio, los habitantes de todas las poblaciones de su tránsito hayan hecho estallar su júbilo y entusiasmo y los hayan recibido como á sus salvadores.

"Todo el camino de SS. MM. ha sido una gloriosa ovacion; pero nada comparable con la que han recibido al hacer su entrada en esta Capital.